

lo señala la historiadora Priya Satia en su libro *Empire of Guns: The violent making of the Industrial Revolution*, uno de los principales motores o motivaciones, para la industrialización en Gran Bretaña, fueron las fricciones con sus Estados vecinos (Satia, 2018).

De modo que, si la Primera Revolución Industrial sirvió para situar al Imperio británico a la cabeza, la segunda revolución allanó el terreno para el surgimiento de Estados Unidos, y acentuó, la competencia europea con el auge alemán (Aznar, 2019). Luego de las dos Guerras Mundiales, (que mostraron la cara más negativa de la industrialización) Estados Unidos demostró su capacidad para posicionarse en la vanguardia científico-tecnológica, que fue tomando forma como la Tercera Revolución Industrial. De esta manera, los avances tecnológicos, producto de cada revolución, han sido fundamentales para el posicionamiento de intereses geopolíticos.

Razón por la cual, esto no será distinto con la revolución industrial en curso, denominada como: la Revolución 4.0. Ahora, contrario al escepticismo de algunos autores que defienden que es más bien una prolongación de la tercera <sup>2</sup> Schwab (2016) argumenta que la

velocidad, el alcance y el impacto en los sistemas son tan profundos que, estos no pueden ser explicados desde la lente de la Tercera Revolución Industrial. Por lo tanto, no solo se trata de la interacción entre los sistemas físicos y digitales, algo que ya experimentamos en alguna medida, sino de la **integración** de los sistemas físicos, digitales y biológicos (énfasis añadido). Como lo plantea Schwab, “Es la fusión de estas tecnologías y su interacción a través de los dominios físicos, digitales y biológicos, lo que hace que la cuarta revolución industrial sea fundamentalmente diferente de las anteriores” (2016, p. 21 ).

Con respecto a la dimensión física, se encuentran avances como: los vehículos autónomos, la impresión 3D, la robótica avanzada, y los nuevos materiales; y, en la dimensión digital, se halla la tecnología *blockchain* (cadena de bloques), la inteligencia artificial (IA), el internet de las cosas (IoT), la identidad digital y la computación cuántica, entre otros. En relación con la nanotecnología, la biotecnología, y la biología sintética son solo algunas de las innovaciones en el campo de la biología que transformarán la forma en la que se conceptualiza la vida. Estos avances tecnológicos, al igual que los de las revoluciones industriales previas, tendrán un impacto profundo, en una de las dimensiones más importantes de la actividad humana: la economía. Debido a que la creciente integración

---

2 Ver, por ejemplo: Rifkin, Jeremy. La tercera revolución industrial: cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo. 1ª edición, 4ª impresión. Paidós Estado y Sociedad / colección dirigida por Carme Castells. Buenos Aires, Arg.: Paidós, 2014.